**LA VIDA CONSAGRADA Y LA FORMACIÓN**

**EN EL MUNDO SECULAR DE HOY**

Karl M. Gaspar, CSsR

**Introducción**

No es sorprendente que hoy en la Congregación, casi nadie de los cohermanos se ofrezca como voluntario para ~~a~~ ser formador. Cuando un superior consulta con un cohermano y le plantea la posibilidad de ser nombrado como formador, el primer impulso es rechazar este nombramiento. En algunos casos, sólo por el voto de obediencia el cohermano antes reticente aceptaría finalmente este nombramiento. Hoy en día en muchas Unidades locales de las diferentes regiones, ha habido una clamorosa necesidad de más formadores ya que el número disponible de los que están formados, tienen la orientación necesaria y están dispuestos a asumir este servicio por el momento es bastante reducido.

¿Por qué sucede esto? Hay varias razones detrás de esto, pero un factor comúnmente conocido es que ser formador de la actual generación de formandos no es una tarea fácil y puede implicar muchas tensiones y estrés. Esto es especialmente en consideración de las características específicas de los jóvenes que consideran convertirse en Redentoristas que, como grupo, son etiquetados como millennials (aunque podría haber algunos que pueden ser un poco más viejos si son de "vocación tardía"). Los de las generaciones mayores reconocen un mundo de diferencias entre ellos y los millennials en términos de su visión del mundo, perspectivas de vida, estilo de vida, apego a los artilugios tecnológicos, sentido del derecho, interacciones sociales y diversos patrones de comportamiento. A menudo, la tendencia por parte de las generaciones mayores es juzgar a los millennials, lo que puede ser injustamente crítico y condescendiente.

**El mundo secular**

Pero, por supuesto, la juventud de hoy es muy diferente de sus mayores. Después de todo, nacieron en un mundo, que ha entrado en la llamada era postmoderna[[1]](#endnote-1). Es un hecho conocido que los seres humanos que nacen durante esta era, entran en un mundo secular, que es tan diferente al que habitaron sus antepasados.

Ser secular significa ser no religioso. El secularismo, según el diccionario Merriam-Webster, es: "indiferencia, o rechazo, o exclusión de la religión y las consideraciones religiosas". Por consiguiente, un mundo secular está constituido por un número creciente de personas que, en palabras de Zucherman, preferirían "mantener una cosmovisión naturalista en la que la creencia en cualquier cosa es siempre proporcional a la evidencia disponible" y se dedican "a una variedad de actividades que se entienden como de este mundo; y a identificarse con, o ser miembro de~~,~~ agrupaciones o asociaciones no religiosas"[[2]](#endnote-2).

No se deduce que carezcan de creencia porque la gente secular cree en muchas cosas como el valor de la educación, el amor a la familia, la necesidad de cuidar la tierra en vista de las devastaciones ecológicas y similares. Incluso pueden participar en actividades "espirituales", como el zen o la meditación, pero nada que se considere religioso. Simplemente no creen en los reinos sobrenaturales y las deidades. Incluso se unen a las festividades y rituales religiosos, pero no por convicciones espirituales, sino para disfrutar de la compañía, la música y la comida. Estas personas son estigmatizadas conocidas por varias etiquetas, algunas de las cuales son bastante despectivas: ateo, agnóstico, humanista, librepensador, apóstata, hereje e infiel.

Sin embargo, hay otra forma de entender lo secular a la que Wax se refiere principalmente como la realidad de las naciones occidentales de hoy en día, donde "las condiciones de la creencia" se han desplazado a un movimiento que va desde "una sociedad en la que la creencia en Dios es indiscutible y, de hecho no es problemática, a una en la que se entiende que es una opción entre otras, y a menudo no la más fácil de abrazar"[[3]](#endnote-3).

Por lo tanto, creer ya no es la única opción, sino que ahora es una de muchas opciones. Ya no hay una división como antes, entre lo sagrado y lo secular. Con este cambio de mentalidad, los seres humanos ya no viven sus vidas en referencia a algo más alto o más trascendente que su propio florecimiento humano.

¿Cómo surgió y se ha consolidado el secularismo como teoría, creencia, ideología o modalidad política en esta era posmoderna? Es necesario volver a varias épocas históricas - desde el Renacimiento italiano hasta la Reforma y la Ilustración - para determinar los relatos que marcaron los cambios significativos de la humanidad. Estos incluían "una confianza creciente en las capacidades humanas, la razón y el progreso... junto con una creciente desconfianza en la religión organizada y apoyada por el Estado"; (esto fue) "responsable del inicio de la modernidad... que puso todas las facetas de la vida humana, incluida la religión, bajo el dominio de la razón y, por lo tanto, se hizo responsable de la liberación, de la educación, la sociedad y el Estado, del dominio de la religión; en otras palabras, el desarrollo del secularismo moderno"[[4]](#endnote-4).

La secularización también está vinculada a la pluralización y la privatización. En una sociedad pluralista hay un número de visiones del mundo que compiten entre sí y ninguna es dominante. Según Zacarías: una sociedad pluralista es aquella en la que "lo único de lo que podíamos estar seguros es que todas las opciones morales son relativas y no hay ningún punto de referencia entre el bien y el mal", lo que podría resultar en última instancia "en la muerte de la razón". Así, "el pluralismo puede llevar a la absolutización del [[5]](#endnote-5)relativismo". Para poder acomodar a los de mentalidad religiosa~~s~~, surge una privatización de la práctica religiosa. Está bien que las personas tengan una mentalidad espiritual siempre y cuando mantengan su práctica en privado y no la lleven a la esfera pública. Para algunos creyentes, esto significa la pérdida de significado en términos de su práctica religiosa.

**El impacto del secularismo en la religión**

En la actualidad, el secularismo es mucho más frecuente en los países capitalistas del primer mundo altamente desarrollados. Esto no es sorprendente, ya que la secularización y la industrialización están interconectadas. En estas sociedades, según Bullard, "los no afiliados religiosamente, llamados 'nones', están creciendo significativamente... hoy en día, "son el segundo grupo religioso más grande de Norteamérica y la mayor parte de Europa"[[6]](#endnote-6). Cuando surgieron signos inquietantes del impacto del secularismo en la religión, se predijo que a medida que el resto del mundo avanzara hacia la modernización, la religión perdería su relevancia. Las estadísticas actuales muestran que ésta sigue siendo una tendencia entre las naciones industrializadas, incluida China. Según Merlini: "Las iglesias tradicionales europeas, tanto católicas como protestantes, parecen estar acercándose a su hora del crepúsculo, a pesar de la riqueza espiritual de ciertos círculos. Sin duda hay eventos ocasionales de alto perfil y exitosos en los medios de comunicación, pero los servicios de culto ordinarios están cada vez más desiertos y los encuestadores que preguntan sobre la fe reciben cada vez menos respuestas positivas"[[7]](#endnote-7).

Sin embargo, hay regiones del mundo en las que esto todavía no ocurre, entre ellas el África sub-Saharan, partes de América Latina y Asia. El auge del fundamentalismo entre las diversas tradiciones religiosas - el Islam, el hinduismo e incluso el cristianismo, especialmente el protestantismo evangélico - han alimentado el apasionado abrazo de los sistemas de creencias de sus antepasados. Pero en los centros urbanos de todas las naciones del mundo, no se puede negar que entre la clase media y los hogares de la élite, la práctica religiosa ha disminuido.

Un porcentaje creciente entre los "nones" que son varios años más jóvenes que el promedio de la población. Después de todo, muchos de ellos nacidos durante la era postmoderna se han criado en familias donde los padres ya no practican ninguna creencia religiosa. A medida que los millennials, que hoy en día son en su mayoría seculares, crecen y tienen hijos propios, éstos probablemente seguirán el mismo camino de aquéllos. La seguridad financiera y los logros académicos son a menudo las principales razones del cambio de las personas a ser "nones". Pero aparte de la edad, el género, la raza es un factor característico en las estadísticas de los no creyentes. La mayoría de los hombres blancos constituyen el porcentaje más alto. Incluso en Occidente, las mujeres, los negros y los pobres son los menos atraídos por el ateísmo o el agnosticismo.

Pero, ¿qué pasa con aquellos que se comprometen a continuar con sus creencias y convicciones religiosas, incluyendo entre ellos a los católicos? Para Merlini, "el mismo hecho de que nuestra cultura haya construido su imperio sobre la idea de que podemos vivir la vida, sin un compromiso de alguna visión de la realidad última, crea una tensión dentro de nosotros. La idea de que podría haber alguna otra respuesta verdadera por ahí, puede y hace, que muchos de los que crecen en la iglesia dejen la fe."[[8]](#endnote-8) Muchos jóvenes que luchan contra las tensiones de mantener su práctica de la fe, pasan por experiencias tales como: que las condiciones sociales y morales que ayudaron a nutrir su creencia se han ido erosionando lentamente. Esta tendencia ha evolucionado porque la élite que controla las instituciones académicas, mediáticas, culturales y jurídicas ha creado una nueva forma de vivir la vida de las personas. Los conceptos de lo que es bueno, justo, verdadero y bello ya no interactúan con las ideas religiosas y los valores espirituales. Todo está abierto a la impugnación; uno puede creer incluso cuando duda.

A medida que la interacción en el ciberespacio se convierte en un elemento altamente dominante en sus vidas cotidianas, los jóvenes se desensibilizan y tienden al individualismo, el consumismo y la apatía hacia su entorno. Ese tipo de existencia puede fácilmente dar lugar a una sensación de aislamiento, soledad y aburrimiento que, en consecuencia, les lleva a un estilo de vida poco saludable. Pero aunque hay escépticos que predicen que la búsqueda de Dios y su significado ha terminado, todavía hay un segmento de la población -incluido el de los jóvenes- que anhela un sentido de lo misterioso y místico. La presencia de Dios en el mundo sigue persiguiendo a aquellos que intuyen que hay cosas mucho más profundas que lo que constituye el mundo material y secular, al darse cuenta de que una vida de búsqueda de placeres podría resultar vacía y hueca. Lo que sigue es el deseo de cavar más profundo para encontrar respuestas a algunas preguntas básicas, por ejemplo: ¿Hay alguien ahí fuera que pueda oír mi dolor y mi vacío y que pueda realmente hacer algo para ayudarme a escapar del aburrimiento?

¿Ha respondido la Iglesia a este tipo de desafío? A menos que haya tenido un estudio exhaustivo basado en datos sólidos que indiquen las tendencias en todo el mundo, sería difícil para dar una respuesta categórica a tal pregunta. Pero se podría adelantar una teoría, a saber, que en general la Iglesia ha tenido dificultades para encontrar enfoques creativos e innovadores para detener el creciente número de no creyentes. Esto es ciertamente indiscutible en América del Norte y Europa Occidental, así como en Australia y Nueva Zelanda y en muchos centros urbanizados, incluso en los países del Tercer Mundo. De lo contrario, las estadísticas que involucran a los "nones" disminuirían con el tiempo.

El hecho es que, según Stetzer, "a medida que los cristianos y los no cristianos se diferencian más en sus creencias y prácticas, existen nuevas oportunidades para las expresiones genuinas de la fe cristiana", ya que "la polarización, e incluso la marginación, puede recordar a los cristianos nuestra misión: no moralizar a los inconversos, sino llegar a los quebrantados y heridos con un mensaje evangélico de esperanza que lo cambie todo"[[9]](#endnote-9). El desafío es, por lo tanto, abrazar la crisis por la oportunidad que ofrece a la Iglesia en términos de su misión. Esto tiene implicaciones para las congregaciones religiosas que buscan reclutar y formar la nueva generación de misioneros.

**El Papa Francisco y el secularismo**

¿Cómo ha hablado nuestro Santo Padre sobre el secularismo? Las palabras pronunciadas por el Papa Francisco durante una reunión con una delegación de rabinos europeos manifiestan lo que él piensa sobre el mundo secular, él plantea: "Hoy en día, en Europa, es más importante que nunca enfatizar la dimensión espiritual y religiosa de la vida humana. En una sociedad cada vez más marcada por el secularismo y amenazada por el ateísmo, corremos el riesgo de vivir como si Dios no existiera. A menudo las personas se ven tentadas a ocupar el lugar de Dios, a considerarse el criterio de todas las cosas, a controlarlas, a utilizar todo según su propia voluntad"[[10]](#endnote-10).

En su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de 2019, el Papa Francisco escribió: "El secularismo desenfrenado, cuando se convierte en un rechazo cultural agresivo de la paternidad activa de Dios en nuestra historia, es un obstáculo para la auténtica fraternidad humana, que se expresa en el respeto recíproco de la vida de cada persona" y que "sin el Dios de Jesucristo, toda diferencia se reduce a una amenaza nefasta, haciendo imposible cualquier aceptación fraternal real y la unidad fructífera dentro de la raza humana"[[11]](#endnote-11).

¿Y cómo tratar con el laicismo? En palabras de Allen, "claramente, El Papa Francisco ha cambiado el enfoque de las guerras culturales en Occidente y la confrontación abierta con el secularismo, hacia un enfoque más pastoral y orientado a la acción social" donde su objetivo "no es ceder a la secularización - (sino más bien) es escenificar la batalla en un campo diferente, lejos de los debates abstractos hacia la proximidad pastoral práctica - lo que a Francisco le gusta llamar vicinanza, "cercanía" - especialmente a las personas con mayores dificultades"[[12]](#endnote-12). Para el Santo Padre, el fin de resistir al secularismo es no involucramos en argumentos intelectuales, sino en “amar” los opositores de la fe y por lo tanto atraerlos a la Iglesia.

Por eso quiere que los misioneros estén cerca de la gente. Quiere que los párrocos mantengan relaciones estrechas con sus feligreses, sugiriendo que las parroquias sean genuinamente abiertas y que sean críticas con las prácticas que hacen difícil o costoso para ellos el acceso a los sacramentos. Para enfrentar "el analfabetismo de hoy en día", propone un enfoque usando "tres lenguajes, el lenguaje de la mente, el corazón y las manos, los tres juntos armónicamente."[[13]](#endnote-13)

Es evidente que hay que formar una nueva clase de misioneros para servir a la gente que vive en un mundo secular. Sin embargo, todavía hay partes del mundo en las que el secularismo no se ha convertido en algo dominante y que en algunas zonas de misión, los habitantes locales todavía viven en lo que podría ser un paisaje premoderno, No obstante hay que asumir que la situación podría cambiar radicalmente a medida que más gente abandona las aldeas rurales para ir a los centros urbanos. Por lo tanto, dentro de la vida de aquellos que planean unirse a la vida religiosa hoy en día, se encontrarán principalmente con áreas de misión caracterizadas por el pluralismo y el secularismo. Consecuentemente, deben formarse en vista de esta eventual realidad.

Sobre este tema En 1996, San Juan Pablo II emitió la Exhortación Apostólica sobre la Vida Consagrada, que siguió al Sínodo de Obispos, octubre de 1994. Entre otras cosas, este documento magistral, titulado *Vita Consecrata*, proporcionó algunas directrices sobre el tipo de formación que las congregaciones religiosas deben tener en cuenta. El documento establece que:

*“El objetivo principal del proceso de formación es preparar a las personas para la total consagración de sí mismas a Dios en el seguimiento de Cristo, al servicio de la misión de la Iglesia... Dado que el objetivo mismo de la vida consagrada es la conformidad con el Señor Jesús en su total entrega, éste debe ser también el objetivo principal de la formación... Si éste es el fin de la vida consagrada, el modo de prepararse para ella debe incluir y expresar el carácter de totalidad. La formación debe implicar a toda la persona, en todos los aspectos de la personalidad, en los comportamientos y en las intenciones... En efecto, en cada etapa de la vida, a las personas consagradas se les debe ofrecer la posibilidad de crecer en su compromiso con el carisma y la misión de su Instituto. Para que la formación sea completa, debe incluir todos los aspectos de la vida cristiana...(incluyendo) una preparación humana, cultural, espiritual y pastoral”[[14]](#endnote-14).*

Otros elementos que hay que considerar son: que la formación tiene lugar en comunidad a través de una vida fraternal mejorada y un compromiso en el apostolado que promueva la apertura al desafío de la palabra revelada y los signos de los tiempos. Dicho apostolado está contextualizado dentro de la nueva evangelización que exigen los tiempos contemporáneos y podría ser tan variado como tomar una opción preferencial por los pobres mediante obras de justicia y paz, diálogo interreligioso, inculturación, defensa de la ecología y otras similares. Este programa de formación debe ayudar también a los candidatos a "desarrollar gradualmente un juicio crítico, basado en el Evangelio, sobre los valores positivos y negativos de la propia cultura y de la cultura en la que eventualmente trabajarán", aunque "deben ser entrenados en el difícil arte de la armonía interior, de la interacción entre el amor a Dios y el amor a los hermanos; deben aprender también que la oración es el alma del apostolado, pero también que el apostolado anima e inspira la oración"[[15]](#endnote-15).

La formación inicial es crucial ya que puede promover o dificultar el crecimiento de la vocación del candidato. Algunos de los elementos importantes de la formación inicial deberían incluir: una vida comunitaria que revele "la dimensión misionera esencial de la consagración". Así, durante el período de formación inicial, los Institutos de Vida Consagrada hacen bien en proporcionar experiencias prácticas que son prudentemente seguidas por el responsable de la formación, permitiendo a los candidatos probar, en el contexto de la cultura local, sus habilidades para el apostolado, su capacidad de adaptación y su espíritu de iniciativa"[[16]](#endnote-16). La formación inicial debe proporcionar un adecuado proceso de desarrollo que involucra varias etapas de madurez personal, el desarrollo psicológico, emocional, espiritual, teológico, pastoral-misiológica, por lo que es necesario asegurarse que el tiempo asignado a esta formación sea suficiente pero adecuado a la realidad de cada candidato.

Este tipo de formación inicial holística se ha vuelto más exigente que los modelos anteriores, especialmente los que existían antes del Vaticano II. En consecuencia, se requiere una nueva clase de formadores que puedan contextualizarse mejor dentro de los nuevos desafíos que traen consigo los cambios en las actitudes, valores y comportamiento de las personas. *Vita Consecrata* explica el tipo de formadores que se requieren hoy en día:

*Los responsables de la formación deben...estar muy familiarizados con el camino de la búsqueda de Dios, para poder acompañar a los demás en este viaje... Pero sobre todo revelarán la belleza del seguimiento de Cristo y el valor del carisma con el que se realiza. Combinarán la iluminación de la sabiduría espiritual con la luz derramada por los medios humanos, que puede ser una ayuda tanto en el discernimiento de la llamada como en la formación del nuevo hombre o mujer, hasta que sean realmente libres. El principal instrumento de formación es el diálogo personal, una práctica de eficacia insustituible y encomiable que debe realizarse con regularidad y con cierta frecuencia. [[17]](#endnote-17)*

El diálogo personal entre el formador y el formando es absolutamente necesario, ya que lo que la mayoría de los candidatos necesitan que alguien esté allí con ellos "para reconocer el dolor de la vida y la existencia misma, que levantarse cada día y vestirse puede ser un acto desesperado de fe en un mundo como el nuestro"[[18]](#endnote-18). Los formadores deben estar disponibles para proporcionar al candidato un lugar seguro donde pueda "cuestionar las cosas, indagar y buscar respuestas" de manera que el formador sea capaz de "dar plausibilidad a la fe entregada de una vez por todas a los santos teniendo vidas sacrificadas de amor y perdón"[[19]](#endnote-19).

Como los millennials de hoy están mucho más expuestos a los datos y la información y son más inquisitivos sobre diversos aspectos de la fe, es probable que un candidato de esta generación haga todo tipo de preguntas. Tiene que estar seguro de que hacer preguntas está bien. Pero esto significa que el formador debe ser, por un lado, lo suficientemente conocedor como para dar algunas respuestas, pero por otro lado, ser también humilde para admitir las limitaciones de su conocimiento.

A lo largo del camino habrá preguntas sobre la resurrección de Jesús, la fiabilidad de las Escrituras, el problema del mal, la bondad de Dios y su carácter, la relación de la ciencia con la fe, la creencia en los santos, la práctica de las devociones, etc. En tales ocasiones, todas las partes implicadas deben invocar la gracia entre sí y recorrer las dudas y las respuestas provisionales, con la esperanza de que todos puedan comprometerse con la creencia de que la gracia de Dios es mayor que todos sus fracasos, dudas y vergüenzas. Debido a esto, el formador necesita una profunda sensibilidad y compasión. Aunque puede tener el don innato de ser tal persona, sin embargo, debe estar preparado para asumir esta tarea a través de una formación adecuada y apropiada

Una pregunta importante con la que el candidato se enfrentará es por qué debe continuar su búsqueda de sentido a través de la exploración de un compromiso con la vida consagrada dentro de la congregación religiosa elegida. Está constantemente obsesionado por la pregunta: ¿cuál es el significado de su vocación para el mundo contemporáneo? El formador deberá ser capaz de responder a su necesidad de una respuesta en el contexto del "mundo, donde a menudo parece que los signos de la presencia de Dios se han perdido de vista", y que lo que es necesario para combatirlo es "un convincente testimonio profético por parte de las personas consagradas"[[20]](#endnote-20).

Para el formador cumplir esta difícil tarea "implicaría la afirmación de la primacía de Dios y de la vida eterna, como se evidencia en el seguimiento e imitación del Cristo casto, pobre y obediente, que se consagró completamente a la gloria de Dios y al amor de sus hermanos"[[21]](#endnote-21). Estos tres grandes desafíos en cuanto a los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia son los que proporcionan la tarea profética de la vida consagrada, que son quizás más radicalmente exigidos por la sociedad contemporánea. El programa de formación inicial debería entonces ser capaz de proporcionar una explicación de los votos, que los candidatos neófitos puedan digerir fácilmente y tomar en serio. Esta inspiración inicial puede ser profundizada más tarde en el noviciado.

**Algunas propuestas concretas**

¿Cuáles son los posibles enfoques concretos, programas y actividades que se pueden llevar a cabo en el programa de formación inicial de nuestra congregación:

1. La forma en que se inicia todo el proceso de formación inicial es de suma importancia. Si es posible, el formador no debe cargar inmediatamente a los candidatos con objetivos y metas establecidas, horarios muy estructurados y aportaciones pesadas. Como los millennials tienen un profundo sentido del derecho, agradecerían mucho participar en los procesos de toma de decisiones. Dado que puede haber un número reducido de candidatos, hay tiempo y espacio para que el formador y los formandos se conozcan entre sí. Los primeros días deberían dedicarse - de la manera más relajada - a conocerse: de dónde viene cada uno, la identidad de cada persona (etnia, nacionalidad, tradición cultural), la descripción de la vida familiar, los antecedentes académicos y laborales y lo que les ha llevado al círculo de los Redentoristas.

2. Después de haberse conocido mejor, el siguiente paso es que cada uno exprese cuáles son sus expectativas de esta formación inicial. Se les podría plantear la pregunta: ¿qué podría ayudarles a aclarar su búsqueda de sentido al entrar en una comunidad religiosa? ¿Y cómo puede esta formación alimentar su deseo de seguir en la vocación? Los objetivos y metas del programa de formación pueden entonces tomar en consideración los comentarios de los candidatos.

3. El marco temporal de sus actividades diarias también podría ser discutido en base a las sugerencias de los candidatos. El horario no debería estar muy estructurado ya que los candidatos están empezando a adaptarse a un nuevo estilo de vida. Una consideración importante es maximizar los momentos de estar juntos para que una vida fraternal vivida en comunidad comience a tomar forma para los candidatos. Todas las comidas, los horarios de oración (especialmente la Eucaristía diaria), el trabajo de la casa y las formas de recreación deben hacerse en comunidad.

4. Su vida de oración y sus momentos de mediación podrían ser más variados, creativos y fluidos, no demasiado estructurados y formulados. Si los candidatos han tenido tipos y formas significativas de vida de oración, podrían ser animados y aprovechados.

5. Su inicio pastoral debería tener en cuenta lo siguiente: antecedentes académicos y laborales, sus compromisos y actividades pasadas, áreas que quieran explorar, compromisos disponibles dentro de la localidad donde se lleva a cabo el programa de formación. Tal vez sería mejor elegir sólo unos pocos en lugar de tener demasiadas exposiciones considerando la duración del programa de formación. Esto hace posible que tengan una inmersión más profunda.

6. Para cada actividad importante, habrá un informe y un proceso. Preguntas que se harán y sobre las que se reflexionará: ¿Cómo me afectó la experiencia como persona? ¿Cuáles fueron mis sentimientos dominantes al tener esta experiencia? ¿De qué manera esta experiencia me ayudó a discernir mejor mi vocación? ¿Qué mensaje me está enviando Dios a través de esta experiencia?

7. Si se quiere profundizar en el sentido de la madurez de los candidatos en esta etapa de la formación, es necesario ayudarles a poder estar más en contacto con ellos mismos. Los candidatos deben tener acompañamiento psicológico, adecuado a sus necesidades. En un contexto ~~entorno~~ del Tercer Mundo, el formador no debe confiar totalmente en las herramientas orientadas a otro continente, sino que debe buscar herramientas que tengan un entorno más cultural. Si bien estas pruebas son útiles, el formador también debe encontrar otras herramientas que le ayuden a él y a su equipo a evaluar la madurez psicológica de cada candidato.

8. Ya no se puede establecer un programa, "cuyo tamaño se ajuste a todos" sin importar la variedad de antecedentes y realidades de cada candidato. El programa tendrá que tomar el ritmo y el crecimiento individual de cada candidato. Tal vez algunos necesitan un año para esta formación inicial, pero otros pueden necesitar más tiempo. Por lo tanto, el final de la formación inicial no debe ser prescrito para todos, sino que debe ser ajustado de acuerdo a las necesidades de cada candidato.

9. La decisión final sobre la idoneidad del candidato para completar satisfactoriamente la formación inicial debe ser decidida con todos los implicados: el formador y su equipo, el candidato y sus compañeros formandos. Si bien podría haber una guía general que enumere los criterios para tomar tal decisión, ésta debería tener en cuenta de nuevo las especificidades de cada candidato. El proceso por el cual cada candidato termina su formación inicial también debería hacerse de manera que sea un ritual de afirmación. Para aquellos a los que se les pide que no consideren la siguiente etapa de formación; se debe hacer un esfuerzo para evitar sentimientos de rechazo ayudando a los candidatos a buscar otras opciones significativas para su vida.

**MÁS LECTURAS:**

1. Wolharf Pannenber. *El cristianismo en un mundo secularizado* (edición rústica, 2012).

2. James K. A. Smith. *Cómo no ser secular* (Eerdmans: mayo de 2014)

3. San Juan Pablo II. Exhortación Post-Sinodal - *Vita Consecrata*. *Sobre la vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo.*

**Notas finales**

1. Este artículo no pretende dar una explicación detallada del significado de la era postmoderna, su origen y quién teoriza este concepto. Ward proporciona una manera de entender este término en relación con el posmodernismo que para él es un discurso filosófico para denotar una postura crítica hacia el modernismo (ya que se refiere a la afirmación de Jean-François Lyotard que es una incredulidad hacia los grandes relatos de los siglos XVIII y XIX, como la dialéctica del Espíritu, la hermenéutica del sentido, la emancipación del sujeto racional o trabajador, o la creación de riqueza). En cuanto a la edad postmoderna, se refiere a la noción sociológica de postmodernidad, que es una descripción de ciertas condiciones culturales propias de los países desarrollados en los años setenta y ochenta. Véase Graham Ward, "*Introduction, or, A Guide to Theological Thinking in Cyberspace*", en *The Postmodern God: A Theological Reader*, ed. Graham Ward, Blackwell Publishers,1997), pág. xxiv. [↑](#endnote-ref-1)
2. Phil Zuckerman Ph.D. "*La vida secular*". Ver: https://www.psychologytoday.com/us/blog/the-secular-life/201407/what-does-secular-mean [↑](#endnote-ref-2)
3. Ver, Trevin Wax, 2014, "*3 Definiciones de 'Secular' y por qué son importantes para nuestra misión".* Ver:

   https://www.thegospelcoalition.org/blogs/trevin-wax/3-definitions-of-secular-and-why-they-matter-for-our-mission/. [↑](#endnote-ref-3)
4. *Secularism*. See https://en.wikipedia.org/wiki/Secularism#cite\_note-13 [↑](#endnote-ref-4)
5. Ravi Zacharias. Interpretado por Richard L. Schoonover. *Diario de enriquecimiento*. Véase

   https://www.rzim.org/read/just-thinking-magazine/defending-christianity-in-a-secular-culture [↑](#endnote-ref-5)
6. Gabe Bullard. "*La nueva religión más importante del mundo: No hay religión*". Ver

   https://www.nationalgeographic.com/news/2016/04/160422-atheism-agnostic-secular-nones-rising-religion/ [↑](#endnote-ref-6)
7. Cesare Merlini. 2011. *¿Un mundo post-secular?* Véase: https://www.brookings.edu/articles/a-post-secular-world/ [↑](#endnote-ref-7)
8. Ibid [↑](#endnote-ref-8)
9. Ed Stetzer, 2015*. "Los cristianos nominales se están volviendo más seculares, y eso está creando un cambio sorprendente para los EE.UU*." Ver https://www.washingtonpost.com/news/acts-of-faith/wp/2015/11/04/nominal-christians-becoming-more-secular-and-thats-creating-a-startling-change-for-the-u-s/. [↑](#endnote-ref-9)
10. Como informó el National Catholic Reporter. Ver https://www.ncronline.org/blogs/francis-chronicles/pope-s-quotes-marked-secularism [↑](#endnote-ref-10)
11. Agencia de noticias SIR. Ver https://www.agensir.it/quotidiano/2019/6/10/pope-francis-message-for-world-mission-day-rampant-secularism-is-an-obstacle-to-fraternity-no-culture-should-remain-closed-in-on-itself/ [↑](#endnote-ref-11)
12. John L. Allen Jr. 2016. "*El Papa Francisco sugiere que la forma de vencer al secularismo es 'superarlo'*". Ver https://cruxnow.com/analysis/2016/08/pope-believes-secularism-will-bested-loving/ [↑](#endnote-ref-12)
13. Ibid [↑](#endnote-ref-13)
14. El Papa Juan II, *Vita Consecrata*. Exhortación Apostólica. 25 de marzo de 1996. No. 65. [↑](#endnote-ref-14)
15. Ibid N° 67 [↑](#endnote-ref-15)
16. Ibid [↑](#endnote-ref-16)
17. Ibid N° 66 [↑](#endnote-ref-17)
18. Massaro, *Creciendo como cristiano en la América secular*. [↑](#endnote-ref-18)
19. Ibid [↑](#endnote-ref-19)
20. *Vita Consecrata*, N° 85 [↑](#endnote-ref-20)
21. Ibid [↑](#endnote-ref-21)